

Sol
y
Sombra

MADRID.—16 de Julio.—«Bienvenida» á la salida de un quite. (Inst. de Carrión.)

NOVILLADA EN MADRID

(16 DE JULIO)

De acuático-tormentosa podemos calificar la corrida que nos *colocó* la empresa el último domingo, con seis cornúpetos desmedrados, de Cámara, y los matadores Antonio Boto, *Regaterín*, y Manuel Mejía, *Bienvenida*.

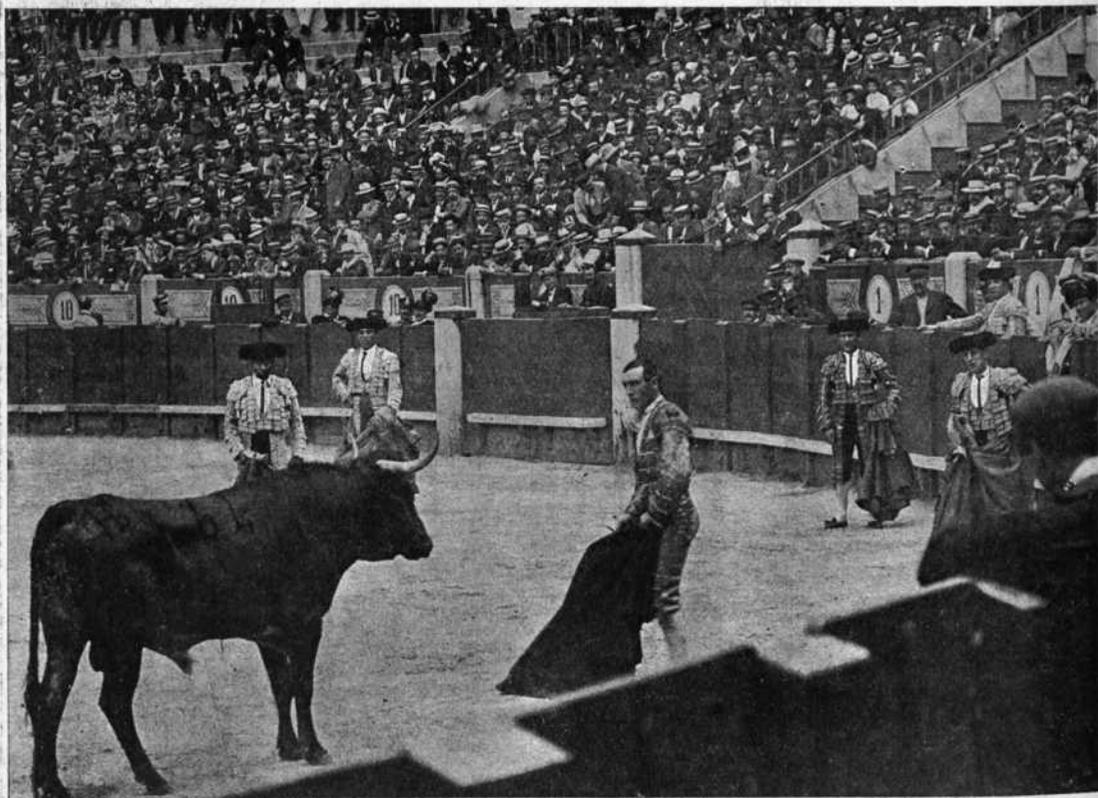
Los novillos—si de tal merecen el dictado los *impúberes* cornudos que vimos aquella tarde en el redondel—aunque bravetes en su mayoría, exceptuando el tercero, que fué fogueado, no podían ni con los rabos y apenas si *se andaban* en el abecedario respecto á lo de cornear y defenderse.

¡Vaya un rebaño de cabras éticas que nos largaron!

Así es que la torería en acción hizo con ellos cuanto plugo á su voluntad, y si á más no llegaron seguramente fué porque más no podían dar de sí los lidiadores del turno.

Entre aquellos seis *cachorros* tomaron 21 varas y en la refriega pagaron el pato *¡¡trax rocines!!*...

Los muchachos trabajaron con voluntad y alegría—¿cómo no?—pero su labor, digna de aplauso, no pudo lucir cuanto debiera, por la insignificancia de los bichejos lidiados



«REGATERÍN» EN EL TORO PRIMERO

Regaterín encontró al primero bravete y codiciosillo con la muleta, y por no consentir en los paes cual debía, se dejó torear á ratos por el bichejo, que tomaba el engaño con la noble candidez de un corderillo.

Armóse Antonio, y entrando con más rectitud de lo que acostumbra, dejó el estoque algo caído al lado contrario y salió apuradillo por la cara, librándose por pies.

Al salir el tercer becerrote nos hallábamos en plena tempestad, y entre el viento y la lluvia apenas podíamos ver lo que ocurría en el ruedo.

Parte del público mostróse partidario de que la fiesta quedase interrumpida mientras el turbión pasaba; pero el presidente no lo creyó así, y que quiera que no, hubimos de aguantar á pie quieto las dos chaparradas que sobre nuestras costillas vertieron las señoras nubes, mojándonos los papeles.

En ese estado, *Regaterín*, molestado grandemente por el agua, el viento y la mansedumbre de su adversario, en cuanto pudo se dejó ir camino del sótano y allí clavó el estoque.

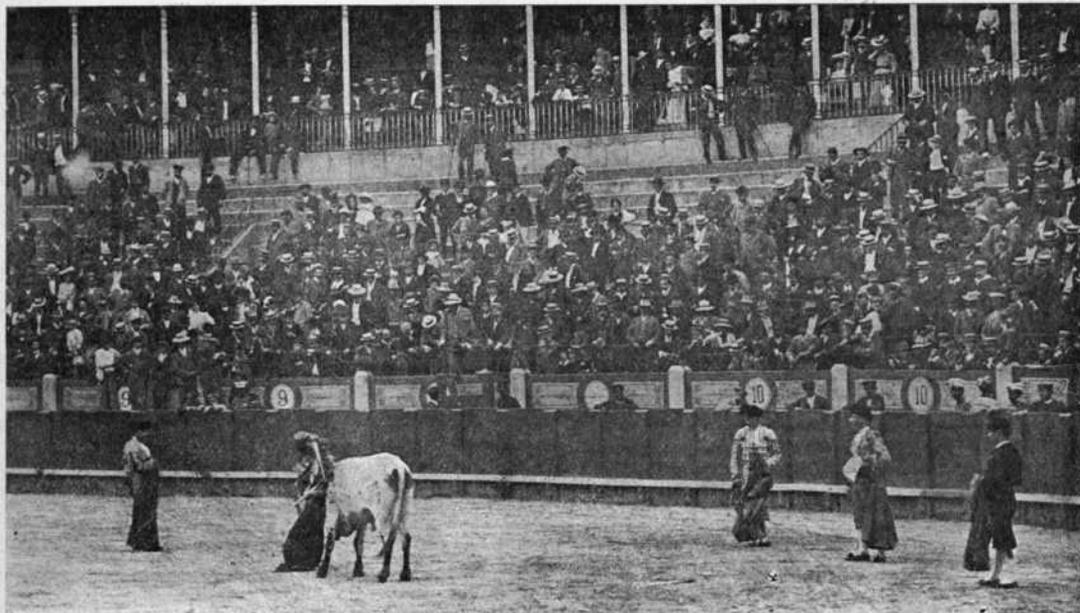
Hizo muy confiado la faena en el quinto; pero por no manejar con soltura la mano izquierda, que era por donde el toro tomaba la muleta sin resabios, sufrió algunos achuchones, que salvó con vista y agilidad. El torillo no cuadraba y la faena se prolongó más de lo conveniente.

Sin comprometerse mucho dejó *Regaterín*, de primeras, media estocada delanterilla y tendenciosa, á la que siguió otra muy atravesada.

En el torete quinto nos entusiasmó *Regaterín*—¡ya era hora!—demostrando lo que sabe y puede hacer con el capote, marcándose por verónicas, con los pies quietos, estirando los brazos y recogiendo como pocas veces vemos en la plaza; y remató un hermoso quite á punta de capote, que le valió la mar de palmas. ¿Sirven las mías para algo, aunque sea poco? . . . Pues allá van y que se repita.

En ese mismo torillo colocó un buen par al cuarteo, después de vistosa preparación y entrando con los terrenos cambiados.

En la dirección de plaza hubo más orden que otras veces y la lidia se llevó con menos lío.



«BIENVENIDA» EN EL SÍX'O TORO

Bienvenida echó mano á su vasto repertorio de filigranas y alegrías, manteniendo el entusiasmo del público en tensión toda la tarde, ya con el capote, ya con la muleta, y demostrando que en cuanto *ceja la muerte de los toros* podrá competir con los toreros que hoy tenemos por mejores, y aun quitar algunos moños.

Lanceó al segundo por medias verónicas y faroles, que se aplaudieron mucho y con justicia; hizo quites muy adornados y oportunos, pasó de muleta con arte y vistosidad, rematando algún pase en rodillas, citó sentado en el estribo para banderillar al quinto, dejó de dentro á fuera un buen par, y desplegó, en fin, cuanto *lleva dentro*, en lo que á torear respecta.

Con el estoque ya fué harina de otro costal; así como nos agrada relatar lo bueno, también, aunque nos duele, nos consideramos obligados á poner los puntos sobre las íes en lo que, á nuestro parecer, resulta censurable.

Por abusar con la muleta en el segundo y no entrar á herir con decisión, hubo de pinchar hasta nueve veces é intentar dos el descabello, sin dar en el *quid*.

Cierto que el agua y el viento le molestaron, no permitiéndole cubrirse con la muleta, por lo que el muchacho hubo de tomar sus precauciones en previsión de cualquier desguisado; pero para casos como aquél son los arrestos del matador y las estocadas *de recurso*; mucho más, cuando el torete nada de particular tenía y, á pesar de los pesares, tomaba el engaño con nobleza y sin pizca de malicia.

Bien se sacó la espina en el cuarto *Manoliyo*, ejecutando una faena lucidísima, en la que intercaló pases de todos géneros, desde cerca y confiado.

Entró á herir, con bastante decisión, y pinchó en lo alto agarrando hueso. Después, llegando recto como una bala, y embraguetándose al extremo de olvidar la salida, clavó una estocada superior, quedando enganchado por el sobaco... (*Ovación*)

La faena que realizó con el sexto fué de maestro, procurando bajar la cabeza al enemigo, que la tenía por las nubes; pinchó en hueso una vez, quedando desarmado, y después de rematar varios pases algo embarrulladillos, dejó el estoque en buen sitio, entrando bien. (*Palmas*.)

En resumen: fué una buena tarde para ambos diestros; siempre así y mejor... lo que ellos quieran. Corren voces de que *Bienvenida* piensa doctorarse pronto. El verá lo que hace y mírese en el espejo de tantos otros que al montón han ido.

De los demás, nada notable podemos decir; cumplieron, en general, sin hacer cosas del otro jueves.

SEVILLA

Novillada celebrada el día 11 de Junio.

El cartel organizado por la hermandad de Santa Catalina, en el que se jugaron seis bichos de Taviel de Andrade, fué seguramente del agrado de los aficionados, como lo prueba la animación que se notaba desde las primeras horas de la mañana, y como resultado de esto, el mucho público que asistió al espectáculo. En el sol, el lleno era completo, viéndose cubiertos los tendidos de sombra, en donde también la entrada era bastante buena. Los centros se veían claros. En conjunto, ha sido una entrada buenísima.



«GALLITO CHICO» EN EL TORO PRIMERO

llito chico, Angelillo y Vito. El primero viste traje morado y oro, grosella y oro el segundo y azul con adornos de igual metal el tercero.

Hecho el oportuno cambio de capotes, cada cual ocupa, ó debía ocupar su sitio, y aparece en el anillo el primero. Abrió plaza un bicho negro zafno, corto de pitones, señalado con el núm. 15 y apodado *Beato*. *Páqueta* inaugura la lidia dando el primer capotazo.

Gallito chico se abre de capa y jugando bien los brazos, da dos verónicas, un farol y una larga. (*Palmas*.)

El animal, que nada tiene de bravo, se acerca cinco veces á los piqueros, escupiéndose de la suerte al sentir el hierro. Hubo un descenso.

Gallito chico hizo muy bien el primer quite. *Angelillo* y *Vito* al rematar otro tocaron los morros del bicho.

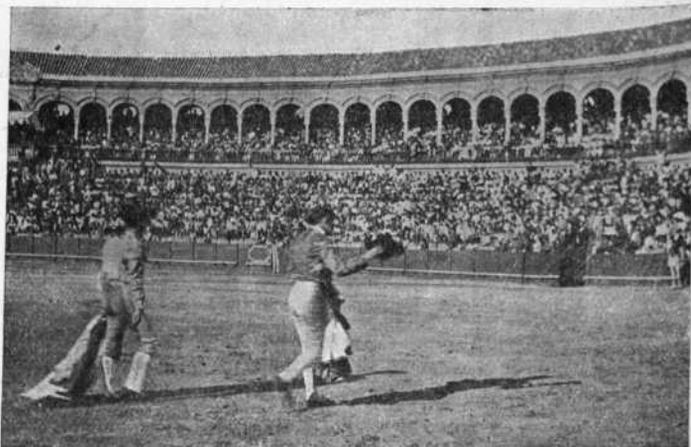
D. Gabino varía el tercio y *Gallito chico* toma los palos. Llegando bien clava de frente un par de las de lujo, algo delantero (*Palmas*.) *Páqueta* y *Orteguita* prenden un par por barba, de lujo el del primero.

Gallito chico brinda ante D. Gabino Hidalgo y empieza su faena poco confiado, cambiando la muleta por otra más pesada, debido al viento que corre. Continúa trasteando con desconfianza sin procurar sujetar al bicho, que está mansurrón, pero hecho un tonto, resultando pesada la faena por aquella serie de telonazos dados con ventajas, permitiendo al propio tiempo la intervención de los pones. Estando el bicho designado entra al volapié y deja un pinchazo delantero y caído, empleando cuarteo. Prosigue su faena con el trapo en igual forma que antes y suelta otro pinchazo sin meterse. Después atiza á paso de banderillas media estocada perpendicular y atravesada, echándose fuera. Actúan los enterradores. Un intento de descabello á pulso. Otro lo mismo. Otro intento también á pulso. (*Pitos*.)

El bicho dobla y el espada escucha escasas palmas y algunos pitos.

Segundo. Luce igual pelo que su anterior hermano, tiene más pitones que aquél y era conocido en la vacada por el mote de *Cuadrillero*.

De carnes está sacudido y ostenta en los costillares el núm. 79. En el primer tercio se limita á cumplir, aceptando seis varas, malas en su mayoría, á cambio de dos caídas y un penco difunto.



OVACIÓN Á «ANGELILLO» POR LA MUERTE DEL SEGUNDO TORO

✓ Durante este tercio de lidia, hubo su correspondiente lio.

■ *Angelillo* coge rehiletes coitos de lujo. Primeramente cuelga medio par, entrándole el bicho rebosado. Repite con otro medio, también de las cortas, llegando muy bien y levantando mejor los brazos. Termina con un par de las cortas superior, metiendo los brazos admirablemente. (*Muchas palmas y música.*) Seguidamente empuña los trastos y se dirige al de Taviel de Andrade. Muletea brevemente y con tranquilidad, dando algunos pases por bajo. Al arrancarse á herir, el bicho le hace un extraño y no pincha. Previo algunos trasteos señala un pinchazo. Al dar un pase el animal le achucha, y en otro, que también se ve perseguido, pierde la muleta. Después se mete al volapié y deja una estocada contraria, saliendo empujado de la suerte. El animal se entrega al puntillero y éste lo levanta. *Angelillo* termina con la vida del bicho de un descabello á pulso. (*Palmas.*)

Tercero. *Maquintero*, negro también, sacudido de kilos, núm. 37, fino y de bonita lámina. A su salida se encara con el primer picador, desmontándole. *Vito* obsequia al cornúpeto con tres recortes capote al brazo, dados con valentía. Después da un farol, y al terminar un recorte por bajo el bicho le encuna, y á poco le da un disgusto. El diestro, que había perdido el capote, lo recoge del suelo y da una larga. Tanto en los recortes como en los demás lances fué *Vito* muy aplaudido. *Moquintero*, que es bravo y codicioso, recibe seis varas, ocasiona tres tumbos y destripa un penco.

Vito se provee de banderillas de lujo, como sus dos compañeros. De poder á poder clava el primer par. Repite con otro par de ornarias, algo pasado, cerrando el tercio con otro en igual forma. (*Palmas.*)

Vito empuña estoque y muleta y trastea desde cerca y tranquilo. Una vez que iguala el bicho, suelta un pinchazo hondo, caído y con su poquitín de inclinación, entrando desde buen terreno. En igual forma y previo algunos pases, cobra una estocada, que le resulta baja, que hace polvo al bicho. (*Muchas palmas.*)

La rifa de las moñas.—Terminada la lidia del tercer bicho se procedió al sorteo de las seis moñas, correspondiendo cada una de éstas á los números 2.004, 6.834, 7.529, 8.734, 6.558 y 11.379. El sorteo se hizo en el redondel á presencia del público.

Cuarto. *Secretario*, negro meano, con buenas defensas, enjuto de carnes y con el núm. 81. Una vez en el ruedo recorre éste varias veces, echando toreros al callejón. *Gallito chico* le para los pies con cuatro verónicas. El animalito, que resulta blando al castigo, entra en varas seis veces, tumbando dos á los del castoreño. En la arena quedaron tres caballos. Dos de las varas las señalaron en los propios costillares.

Entre *Páqueta* y *Orteguita* clavan al cuarto tres pares aceptables, los dos primeros de lujo.

Gallito chico torea de muleta desconfiado y, desde largo, deja un pinchazo. Entra por segunda vez y mete una estocada atravesada. Repite con otra tendida. Un intento de descabello. Otro. (*Pitos.*) Otro intento y se escuchan pitos y palmas guasonas. Otro intento, como los anteriores, á pulso, y por fin acierta al quinto golpe.

Quinto. *Lagarijo*, negro, desarrollado de velas y con el núm. 69. La lidia de este bicho empieza en medio del gran herradero. *Angelillo* da

con tranquilidad cuatro verónicas y un recorte. Al animal, que es manso, le obligan á que tome á la trágala cuatro varas y ocasiona una caída. D. Gabino, ¿se le ha olvidado á usted el moquero rojo? *Pitón* y *Finito* toman los palos. El primero entra por delante, y clava de las de lujo un par abierto, repitiendo en su turno con otro, que le resultó caído, metiéndose con valentía. *Finito* prende medio par de lujo á toro parado.

Angelillo encuentra al bicho completamente huído. Al dar el primer pase con la mano izquierda, es desarmado. En otra ocasión también pierde el trapo y se ve obligado á tomar un burladero. Con precauciones unas veces y otras con desconfianza, continúa su faena de muleta, y suelta media estocada baja, saliendo de la suerte descompuesto. Un pinchazo. Otro caído, quedándose el bicho y no apretando el espada. Otro pinchazo delantero y desprendido y el animal dobla. (*Palmas.*)

Sexto. *Chicote*, negro entrepelao, con el núm. 29 y de bonita lámina. En las primeras de cambio el bicho se muestra poco propicio á entenderse con los lanceros, pero después se crece y aguanta con codicia seis varas, proporcionando dos volteretas. Murieron tres caballos. *Gallito chico* hizo un buen quite, de los que no se ven ahora, y *Angelillo* y *Vito* al terminar otro tocaron la fisonomía de la res. Al disponerse *Brazofuerte* á dar un puñazo cayó el caballo que montaba ante la cara del bicho. El piquero, provisto de la garrocha y desde el suelo, pincha en la frente al animal al propio tiempo que acuden al quite los tres espadas, llevándose *Gallito chico* al bicho y recogiendo después *Vito*. Variado el tercio clava Braulio dos pares y Calderón uno bueno que se aplaude.

Vito brinda la muerte del bicho á los espectadores de sol. Muletea desde cerca y con tranquilidad y suelta un pinchazo hondo en lo alto entrando larguito, pero muy derecho. Otro pinchazo, también bueno, entrando también larguito, pero con mucha rectitud. Breves trasteos sirven de prólogo á una pasada sin herir. El espada termina con la vida del bicho de una estocada delantera y caída, entrando recto. *Vito* es sacado en hombros de la plaza entre los aplausos del público.



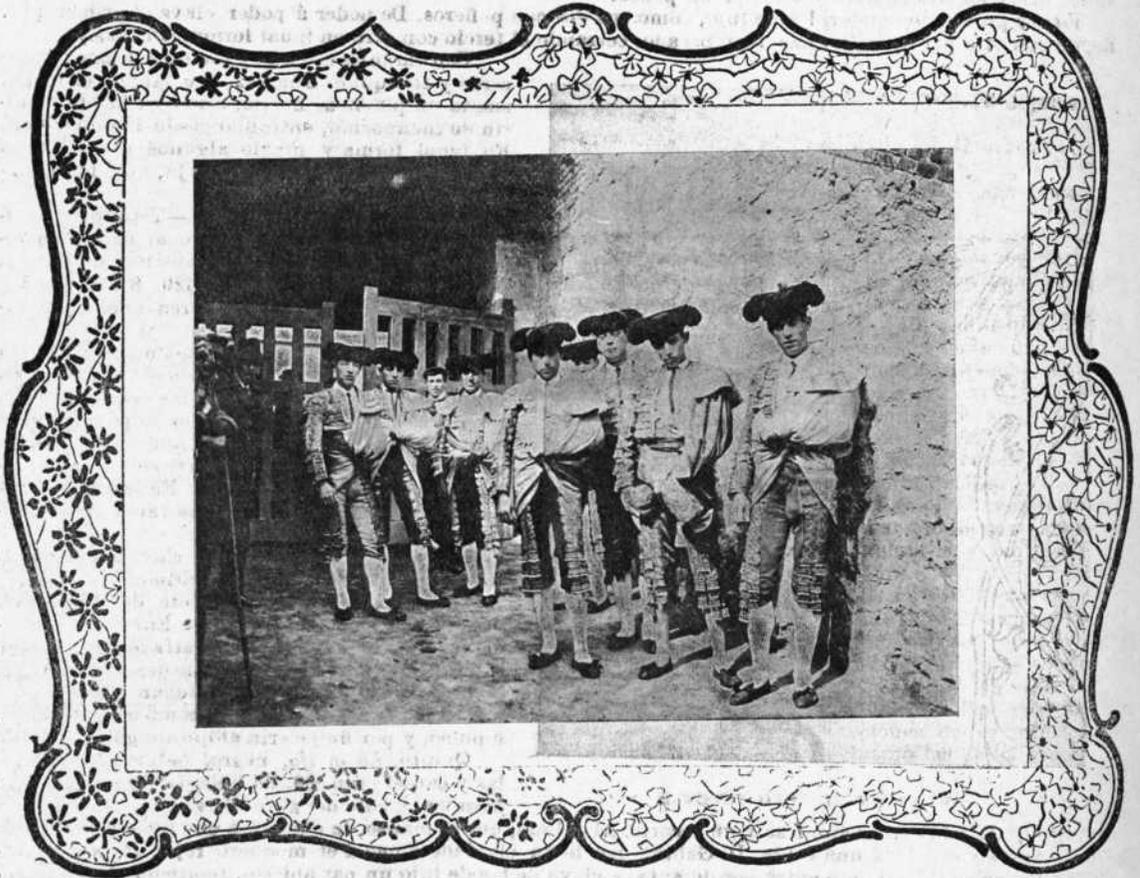
«VITO» EN EL TORO TERCERO

VALLADOLID

LA CORRIDA DEL DÍA DEL CORPUS

Gracias á la afición del conserje del ruedo de esta capital, el popular Cafarino Martín, se celebró el pasado día del Corpus una novillada.

Esta estaba anunciada para el domingo 18, con Castilla, *Pellz* y *Niño Ginés*; pero se suspendió por lluvia y hubo de sufrir el programa reformas, á consecuencias de torear el día del Corpus en Burgos *Pellz* y *Niño Ginés*. Estos fueron sustituidos por *Habla-poco* y *Joselete*.



«JOSELETE», CASTILLA Y «HABLA-POCO» CON SUS CUADRILLAS ANTES DEL DESPEJO

Y vamos con lo que hubo en la fiesta.

Media plaza de entrada y . . . pongo mucho.

Se lidiaron seis bichos de D. José Bueno, cuya bravura dejó mal sentado el apellido *bmancible* del dueño de los brutos, que apenas si pesaban cada uno quince arrobas.

El primero fué picado *astn astn* por *Jerezano*, *Palacios* y *Chuchi*. *Carralito* clava de primeras medio par de las cortas y repite con uno bueno de las ordinarias, cerrando el tercio *Guerrilla* con uno al cuarteo, bastante aceptable. *Habla-poco* le pasa nada más que confiadillo y sufre un achuchón. Suelta un pinchazo en hueso y repite, arrancando desde cerca, con una estocada delantera, asomando el pincho por el brazuelo. (Como el chico estuvo valiente, se le aplaudió.)

El segundo, que era un párvulo, fué picado por *Vascongado* y *Fortuna*, que no hicieron gran cosa. El primero cae al descubierto con gran peligro y *Joselete* le hace un quite superior. (*Aplausos*.)

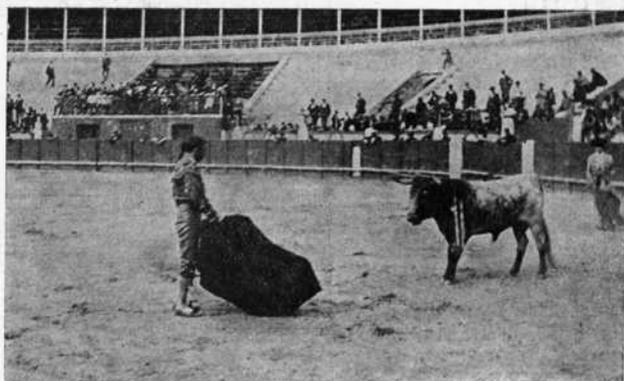
Oigarrón y *Melito* parecen, distinguiéndose el último.

Castilla brinda, se acerca al bicho, muletea muy de cerca y tranquilo y larga un pinchazo sin soltar y media estocada en buen sitio. (*Muchas palmas*.)

El tercero. Sin nada de notable, ni de mediano siquiera en el segundo tercio, á no ser el *arroje* espontáneo al ruedo de dos aficionados que no logran clavar los palos, pasa á jurisdicción de *Joselete*, el diestro

más ignorante y menos *diestro* que se conoce, el cual, sin saber terminar un pase, ni igualar, ni tener el trapo en las manos, suelta una estocada trasera y tendenciosa.

Con el cuarto hace la suerte



ANA'TASIO CASTILLA DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL TOFO SEGUNDO

del pedestal el *Fideista*, que *consintió* al bicho, el cual, al llegar á la estatua, arremete contra ella y la pega con la cabeza al pasar. El chico, impávido, se lució y el público le ovaciona, y... solamente el popular concejal y empresario de teatros le echa un billete, por haberle brindado el *Fideista* la suerte.

Pican *Pegote* y *Chuchi*, que oyen aplausos. En banderillas se luce *Carralito*, y *Hobla-poco* torea con poco ángel, entrando por uvas de verdad y agarrando una estocada aceptable, aunque un poco perpendicular. (Palmas.)



VICENTE MARTÍN, EL «FIDEISTA», EN TRAJE DE ARCO IRIS

El quinto, que fué picado por *Chuchi*, *Pegote*, Palacios y *Fortuna*; y banderilleado con las de fuego por *Cigarrón* y *Melo*, fué tumbado de una buena estocada y un certero descabello por Castilla, que movió la muleta con soltura y elegancia.

El que cerró plaza era un torillo negro, falto de respeto, aunque con tres ó cuatro onzas de carnes más que sus hermanos.

Parean los maestros (1), y *Joselete* cambia súcamente, por no saber de otro modo, un par, y *Hobla-poco* y Castilla cuartejan con acierto un par cada uno.

Joselete acaba la corrida torea como pudo y sin excederse. Entró á matar y la suerte le *deparó* una estocada en lo alto, que mandó al desolladero al de Bueno.

El público salió de la plaza aburrido por el ganado, habiendo, *por lo menos*, merecido fuego cinco bichos de los seis que se lidiaron.

Los chicos hicieron lo que pudieron por agradar á la concurrencia y... la comedia é finita.

MARIANO PRESENCIO.

(INST. DE ALONSO ARIJA Y C^{SA} PAPO.)



G I J Ó N

Novillada efectuada el día 18 de Junio.

El cartel de hoy le forman los diestros Toribio Gil, *Chicorrito*, y Rufino Fernández, *Barbián*, que lidian dos novillos de procedencia anónima.

A las cuatro y media, y previa señal del presidente, hace su aparición en el ruedo el primer bicho.

Este, que ha sido lidiado como embolado en diferentes ocasiones, es saludado por *Chicorrito* con tres lances regulares, dadas las condiciones del animal.

En banderillas debemos anotar un buen par de Céspedes y otro de *Alcañiz*, incluso el correspondiente susto del primero, que cayó ante los mismos hocicos del animal.



«CHICORRITO» Y SU CUADRILLA ANTES DEL PASEO

Con las debidas precauciones *Chicorrito* se dirige al cornúpeto, y demostrando tanta valentía como arte, se lía cuerpo á cuerpo con el bueyancón, que busca defensa en las tablas. D. Toribio, en cuanto tiene ocasión, entra con agallas para señalar un pinchazo en hueso; sigue con media estocada un poquito tendida y termina de un certero descabello á pulso, que le valió una justa y merecida ovación.

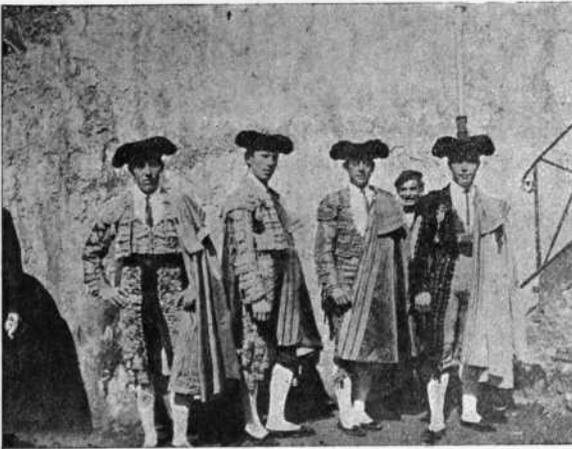
El chico estuvo valiente de veras y la cátedra aplaudió á rabiar.

¡Muy bien, chiquillo!

Aún estábamos aplaudiendo á *Chicorrito*, cuando hizo su presentación en la arena el segundo y último novillo.

Un espectador salta al ruedo provisto de una vara y da el salto de la garrocha; le secunda el *Sastre de Gijón* y á éste el *Chicorro*, y son tres saltos en otros tantos minutos.

Barbián toma de capa al bicho, logrando apoderarse de él, enseñándonos seguidamente todo su excelente estudio. ¡(Palmas en abundancia.)



«BARBIÁN» Y SU CUADRILLA ANTES DE LA CORRIDA

Los banderilleros del *Barbián*, cuyos nombres no cito haciéndoles un favor, clavan dos docenas de palitroques en la arena. Solo el *Sastre* logró colocar par y medio pasaderos. (Palmas)

Entra en funciones *Barbián*, el que eficazmente ayudado por *Chicorrito*, y á ratos por otro *it* de los que tanto abundan, hace una regular faena, acabando por pinchar mal y terminar de una bien dirigida entrando con redafios. (Palmas)

Resumiendo: ambos muchachos han tenido una buena tarde, máxime si se tiene en cuenta las condiciones de los astados.

Señor Dindurra: Entre los aficionados se ha lamentado muy de veras la falta, en esta corrida, de los jóvenes banderilleros Angel Muñiz, *Motello*, y Pedro Bianco, *Portero*.

De desear sería no se relegaran al olvido dichos jóvenes, que hasta ahora van demostrando más facultades que cuantos paisanos pisan el ruedo, á excepción hecha del *Barbián*.

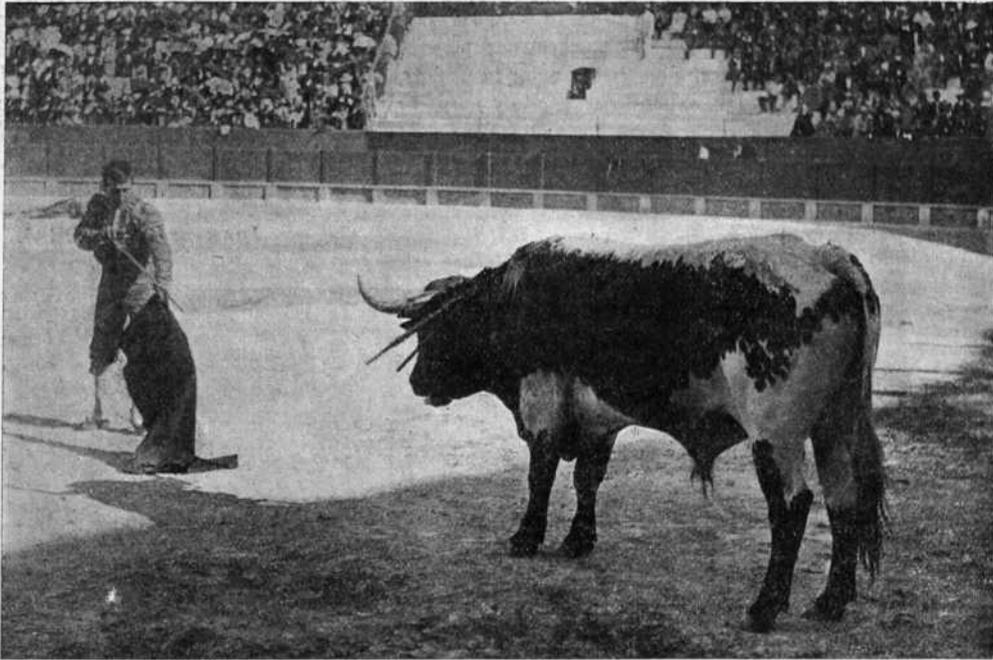


«CHICORRITO» Á LA SALIDA DE UN PAR EN EL TORO SEGUNDO

CABRA

Novillada celebrada el día 24 de Junio.

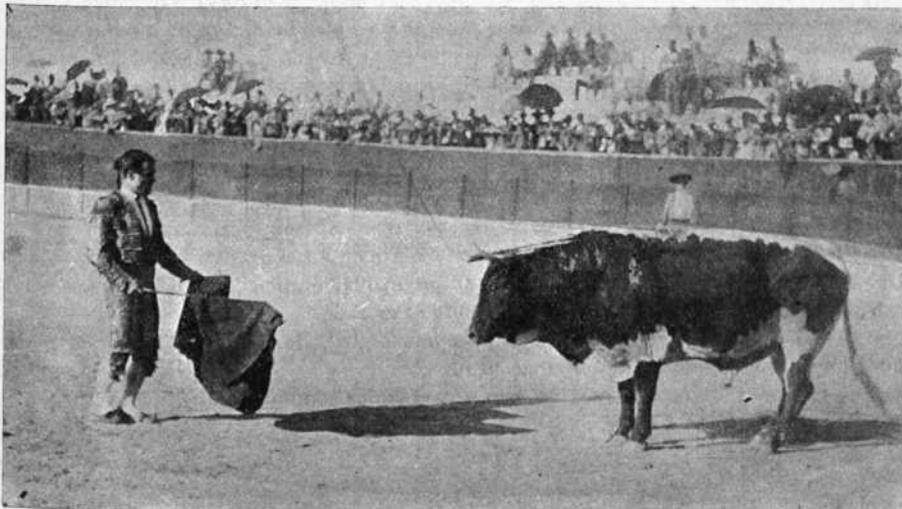
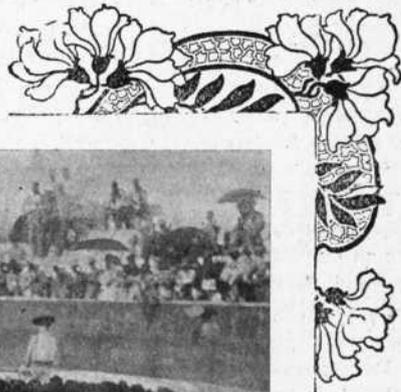
El cartel de esta corrida lo componían seis toros, desecho de tienta y cerrado, de la ganadería de D. José M. de la Cámara, y las cuadrillas de *Bienvenida*, *Gallito chico* y *Machaquito de Sevilla*.



«BIENVENIDA» ENTEANDO A MATAR EL TORO PRIMERO

Los toros, en general, fueron bravos y manejables, sobresaliendo el tercero y cuarto, que hicieron una buena pelea en la suerte de varas, demostrando mucho poder, derribando á los piqueros en casi todas las varas que tomaron. Entre los seis dejaron diez caballos para el arrastre.

Bienvenida tuvo una tarde desgraciada; al primero lo mató, después de pinchar cuatro veces, entrando siempre de lejos y dando además, no uno, sino varios pasitos para atrás, de un golletazo infame. (*Pitos*.)



»MACHAQUITO DE SEVILLA» CITANOO PARA DAR UN PASE AYUDADO

En el segundo salió en busca del desquite; empezó con un cambio y metió hasta el pufio el estoque un poco ladeado, por lo que tarda en doblar, y descabelló á la primera. (*Palmas.*)

Con el capote no hizo nada de particular, únicamente se arrodilló á bastante distancia á la salida de un quite, y al sexto, que lo parearon los matadores, le puso medio par al cuarteo lo mismo que sus compañeros.

Gallito chico, en su primero, después de una mala faena de muleta, lo mata de media estocada, dos pinchazos y dos intentos de descabello, acertando á la tercera. (*Pitos.*)

En su segundo dió dos medias estocadas, entrando en las dos muy mal. Con el capote regular; lanceó moviéndose mucho y dió varias largas que se aplaudieron.

Machaquito de Sevilla, se le conoce que es un muchacho que está empezando y, por consiguiente, sabe poco; pero tiene deseos de sgradar y mucho corazón y podrá hacerse un buen torero.

En sus toros nos demostró que no sabe manejar la muleta, pero se tira muy cerca y derecho, y á sus dos toros los mató de dos estocadas, saliendo arrollado y por los aires en los dos. Se le aplaudió mucho y salió en hombros de la plaza.

Los picadores y banderilleros cumplieron; en el quinto saltó uno con la garrocha muy bien. La presidencia, durmiendo á ratos, y la entrada regular, quizás por lo subido de los precios.

(INST. DE OLMEDO)

JUAN DE DIOS MORAL.

RIOSECO

Corrida efectuada el día 25 de Junio.

La empresa taurina de la inmediata ciudad de Medina de Rioseco, organizó con motivo de la feria de dicha población una corrida de toros.

Los diestros *Lagartijo chico* y *Valenciano* fueron los encargados de pasaportar al otro mundo los bichos encerrados, de los cuales cinco pertenecían á la ganadería de Vela (antigua de Salas) y uno á la de Carreros, en sustitución de otro de los primeros que se inutilizó en las operaciones del desencajonamiento.

Como quiera que la corridita fué peor que mala por lo que se refiere á toreros y toros, no he de extenderme, cosa que muy de veras me agradecerán los lectores.

Comenzaré diciendo que la entrada á la sombra fué regularcilla y mala al sol.

De Valladolid acudieron bastantes aficionados, no muchos, porque el cartel se *las trata*.

El ganado.—El de Salas fué pequeño, sin edad reglamentaria, escaso de pitones y más escaso de bravura. Mansurreó desde la salida y acabó defendiéndose en todos los terrenos. Durante la lidia se originaron frecuentes protestas contra la calidad de los bichos, más propios para el matadero que para morir en una plaza de toros. El lidiado en segundo lugar se emplazó y no tomó ni un puyazo, siendo condenado á fuego y retirado al corral por no poder ser banderilleado. Al rehiletero *Garroche* le atizaron los genizaros un cacharrazo en la cabeza al pretender banderillar. El espada *Valenciano*, más fresco que una garrafa de horchata, se llegó á los medios con el estoque y pretendió despachar á traición á la cabra, oyendo una bronca formidable.

El bicho de Carreros lidiado en quinto lugar fué excelente en comparación con los de Salas.

Los maestros.—*Lagartijo* golleteó toda la tarde infamemente y se pisó la *asaura* diez veces por segundo. A su primero se fué indecorosamente al chaleco, resultándole una estocada incalificable. En su segundo se perfiló con la mezquita de su tierra y soltó un golletazo de los más ignominiosos que han visto los nacidos, y en su tercero le tomó con la de cobrar, y como el que tiene prisa por tomar el tren, le largó unos telonzos embarullados y un sablazo de marca registrada.

No toreó, ni dirigió, ni hizo nada; es decir, sí, sin que nadie se lo dijese tomó las banderillas en el cuarto y cuarteó un par designal y trasero. ¡Vaya un torerito para corridas de feria!

Valenciano estuvo á la misma altura que su compañero, por no decir peor aún.

Los demás.—Las dos cuadrillas, tanto varilargueros como gente de á pie, se distinguieron por las atrocidades que cometieron. *Melones* medio mató á un toro de un puyazo bochornoso en los bajos. Los banderilleros no pusieron un par decente y recortaron descaradamente al ganado.

En resumen: la corrida fué de lo más malo que se ha conocido, siendo unánimes las censuras de todos los aficionados á los organizadores de cartel tan deficiente.

¡Y luego dicen que la afición decrece! ¡Cómo no, con espectáculos como el de Medina de Rioseco!

MARIANO PRESENCIO.

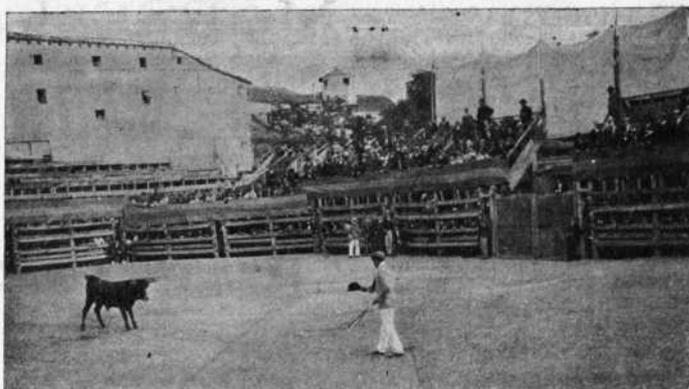


CARIBÁNCHEL

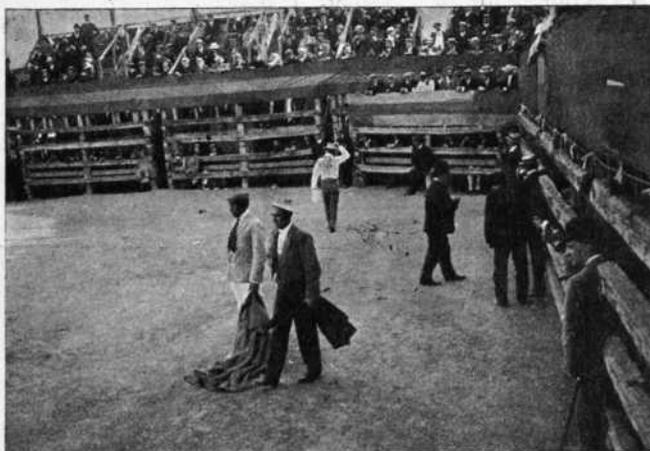
Corrida aristocrática celebrada el día 21 de Junio.

Los novillos de D. Vicente Martínez, Aleas y Bañuelos, resultaron bravos en general.

Matador.—D. Leopoldo Maza. A este señor no se le puede llamar aficionado, sino *matador de toros* (pues otros con menos motivo se lo llaman). █



FUENTES CITANDO PARA BANDEJILLEAR



FUENTES Y MAZA DIRIGIÉNDOSE AL TORO

En el primero trasteó fresco y parado, entró á matar muy requetebién y dió una superior estocada. (*Ovación.*)

En el segundo, la faena de muleta fué magnífica; pero lo *colosales* que, en el momento supremo, cita á recibir, y vaciando perfectamente deja una estocada en las mismas agujas, que hace rodar sin puntilla al novillo. (*Ovación á la faena, que ya quisiésemos ver una, aunque no fuese más que parecida, en las corridas de Madrid*)

En banderillas quebró un par que se puede calificar de excelente, y con

la capa estuvo muy bien.

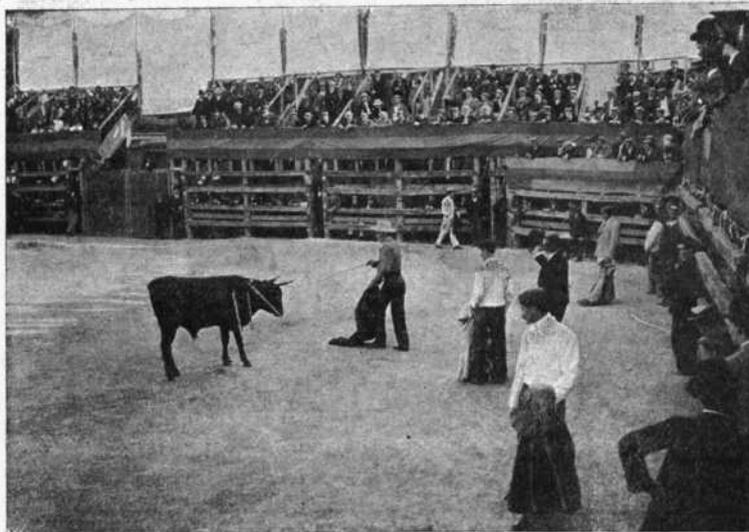
Fuentes, que se encontraba en la plaza (ó ruego de algunos aficionados) puso un magnífico par, que excusado es decir que entusiasmó; después dió en el tercero unos pases superiores y entregó el estoque á unos aficionados para que, en una suerte nueva, lo mataran (cosa que hicieron bien).

En el cuarto, por estar ausente el Sr. Maza, no hubo tanto orden, pero se pasó el rato.

En banderillas demostró ser todo un maestro el señor Romero Tejada, que puso un par al quiebro en las péndolas.

Con deseos el Sr. Carbajal, y muy bien ayudando *Gurrerito*.

(INST. DE ZADOMEN.)



P. L. MAZA TIRÁNDOSE Á MATAR EN EL SEGUNDO TORO

ZADOMEN.

MARSELLA

Corrida efectuada el día 11 de Junio.

La empresa de la nueva plaza ha inaugurado la temporada con un cartelito muy aceptable. *Bombita chico*, nuevo en esta plaza, *Morenito de Algeciras*, que goza aquí de excelente cartel, y seis bichos de Vergueta, cuya ganadería era hasta la fecha desconocida en Marsella, eran bastante aliciente para atraer á la concurrencia. tanto más cuanto se supo por rumores que corrieron en el mundo aficionado, que los señores Reure deseaban dar á la fiesta todo el realce apetecible, cuidando con esmero los servicios de plaza y cabalgaduras, y encargando al Club Taurino facilitarle puyas conforme á los reglamentos vigentes en España.

De otro lado, el respetable maestro D. Pascual Millán se había servido encomendar á los diestros que cumpliesen escrupulosamente con sus deberes, so pena de recibir en las páginas de SOL Y SOMBRA una de esas filípicas que infunden tanto temor á la gente de coleta.

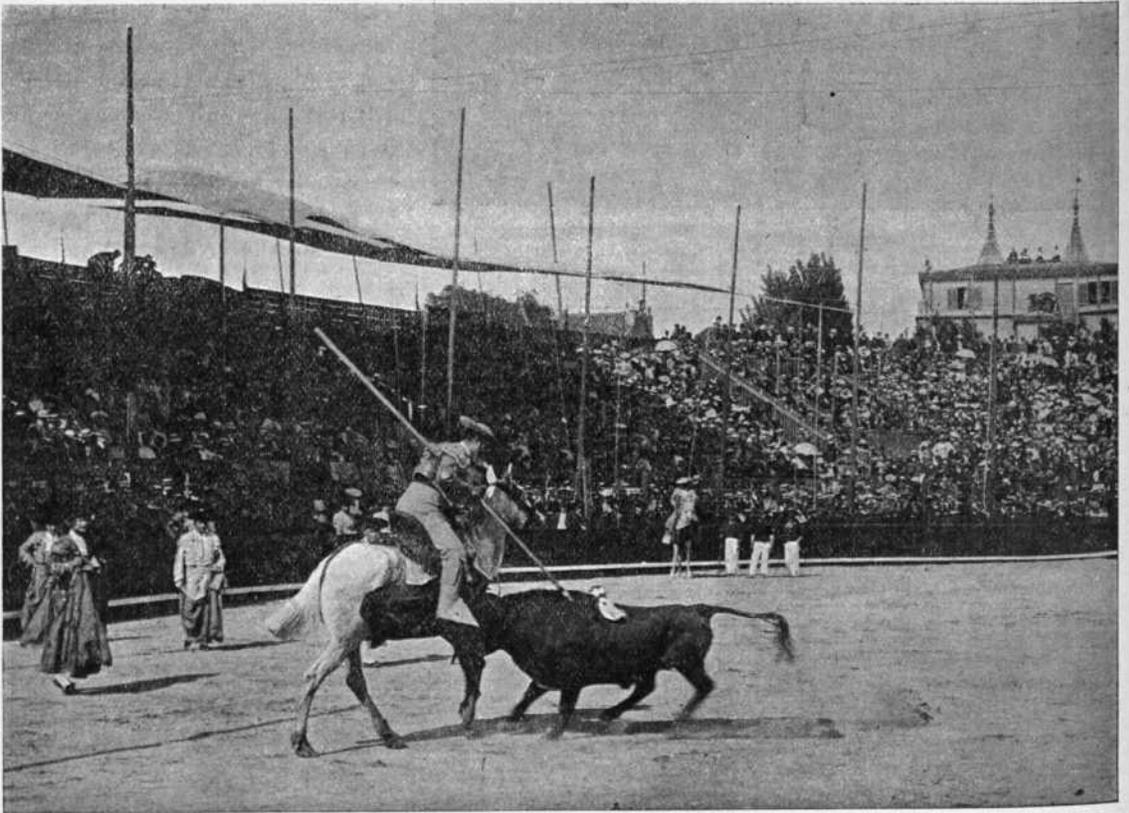
Todo eso, unido á un tiempo que fué espléndido de verdad, llenó la plaza hasta los topes, y á las tres en punto se verificó el paseo, probando los alguaciles hasta la evidencia que ni sabían tenerse á caballo.

Ocupaban la tribuna presidencial algunas notabilidades marselesas, figurando en la presidencia el señor Oliver, teniente de alcalde, asesorado por el inteligente aficionado Sr. M. Batalla.

Los toros.—De bonita presentación, bien criados y provistos de cuernos, fueron en conjunto demasiado jóvenes y endebles para ofrecer una lidia interesante; los dos primeros eran pequeñitos, los tercero y cuarto terciados, los dos últimos regulares.

En cuanto á bravura mucho dejaron que desear, pues aunque acrometieron sin dificultad á los caballos, les faltó el poder característico de los veragüenos legítimos, y todos, quien más, quien menos, padecieron de los defectos de la casta, llegando en los últimos tercios quedados, distraídos y mansurroneando, pero sin pizca de malicia y conservando hasta el final una grande nobleza. En resumen, el ganado flojo, muy flojo.

Anoto de memoria los pormenores de sus respectivas tareas.



UNA VARA DE CALDEÓN EN EL SEGUNDO TORO

Primero, *Cerrajero*, negro mulato, listón, rebarbo. Blando y sin poder en varas, sufre cuatro caricias, recargando en una sin consecuencias; pasa distraído en palos y noble y apurado en muerte.

Segundo, *Liebro*, cárdeno oscuro. Tardo, blando y sin poder, toma cuatro varas, mata un caballo y llega quedado á los dos últimos tercios.

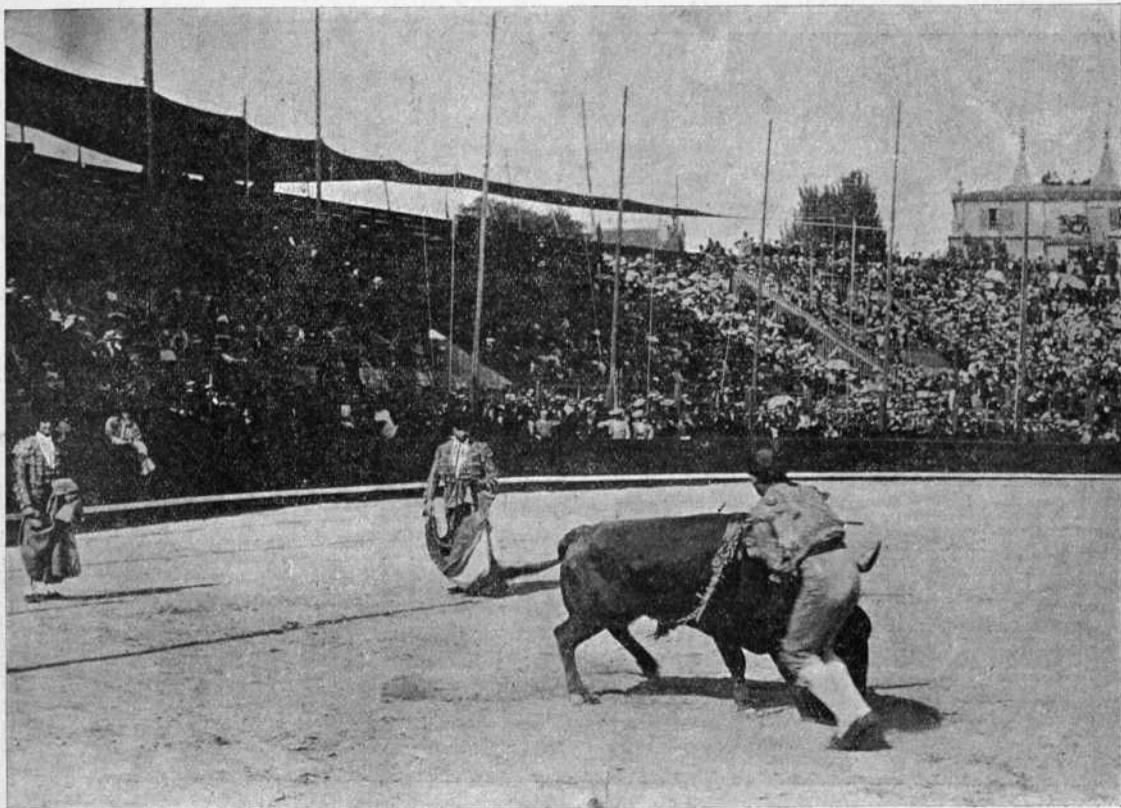
Tercero, *Dormido*, negro mulato, listón y bizco del derecho. Sale como un huracán y aguanta dos reflío-

nazos por un caballo; pero se le acaba pronto la pólvora y admite con blandura cuatro puyazos por una caída. Desafía en banderillas y acaba querencioso y con la cabeza por el suelo.

Cuarto, *Capotino*, negro bragado, astifino. Remata en tablas de salida y propina un varetazo en la piana á un peón al saltar éste la barrera. Más voluntario que los precedentes, pero sin poder, arremete seis veces sin consecuencias y se muestra distraído é incierto después.

Quinto, *Capuchino*, melocotón. Toma con poder una vara de refilón, ocasionando una caída al descubrirlo y matando el caballo, y tardea en cuatro puyazos volviendo la cara; después se queda y cabecea en el segundo tercio y llega buey, con el hocico en la arena, al tercero.

Sexto, *Palomito*, jabonero, más grande que sus hermanos. Muy noble y voluntario en todos los tercios,



«MORENITO DE ALGECIRAS» EN EL TORO SEGUNDO

aceptando bravamente tres reflonzos y nueve varas, recargando una vez, propinando una gran caída y matando un caballo.

LOS MATADORES.—*Bombita chico* hizo en nuestra plaza muy mediada presentación. Con el capote no ejecutó nada notable, exceptuando un cambio en rodillas ceñido y vistoso y una larga cambiada, todo en el estilo modernista. Por lo demás, mucha trampa y poca quietud. Estuvo, eso sí, elegante y garboso, pero no me parece bastante para componer un capeador de primera. Su muleteo tampoco me gustó; á mi parecer, un matador, sobre todo si tiene la pretensión de figurar en primera fila, ha de saber, antes de todo, corregir con la franela los vicios ó defectos, naturales ó adquiridos, de sus adversarios en la lidia, y eso no lo consiguió *Bombita chico* en ninguno de sus tres toros.

Al primero, un choto que ni podía con el rabo, empezó á pasarle con un natural y uno de pecho buenos; pero cometió la falta de dar dos redondos seguidos que echaron al bicho, como era inevitable. Luego bailó mucho, y sin confiarse, entrando recto, pero con marcado cuarteo, señaló un pinchazo y media estocada buena, que entregaron al animalito en poder del puntillero.

Sus toros segundo y tercero tenían los mismos defectos; quedados, distraídos y con la cabeza por los suelos. Se limitó á banicar á ambos con pases de pitón á pitón, y apeló á los banderilleros para que levantasen la cabeza y cuadrasen á los morlacos. El resultado fué dos faenas soporíficas é interminables, en que falló poco para que le enviasen el primer recado de atención. Entrando con cuarteo y visible *jinda*, mechó al tercero de una estocada entera envainada, dos pinchazos delanteros y media atravesada.

El quinto murió de un descabello después de una estocada corta superior y media caída entrando bien y un intento. En quites, bien; dirigiendo, aceptable.

Morenito de Algeciras va progresando ostensiblemente. Manejó el percal con soltura, si bien con su *miaja* de movimiento, y dibujó á su primero dos verónicas superiores, clayando los pies en el suelo y alargando los brazos á ley.

Con la muleta marcó pases buenos y malos, sin olvidar el modernista de pecho con la derecha, y si no

estuvo siempre lucido en sus trasteos, si no los adaptó siempre á las condiciones de sus toros, los verificó con valentía y desde cerca, parando á veces y bailando en otras.

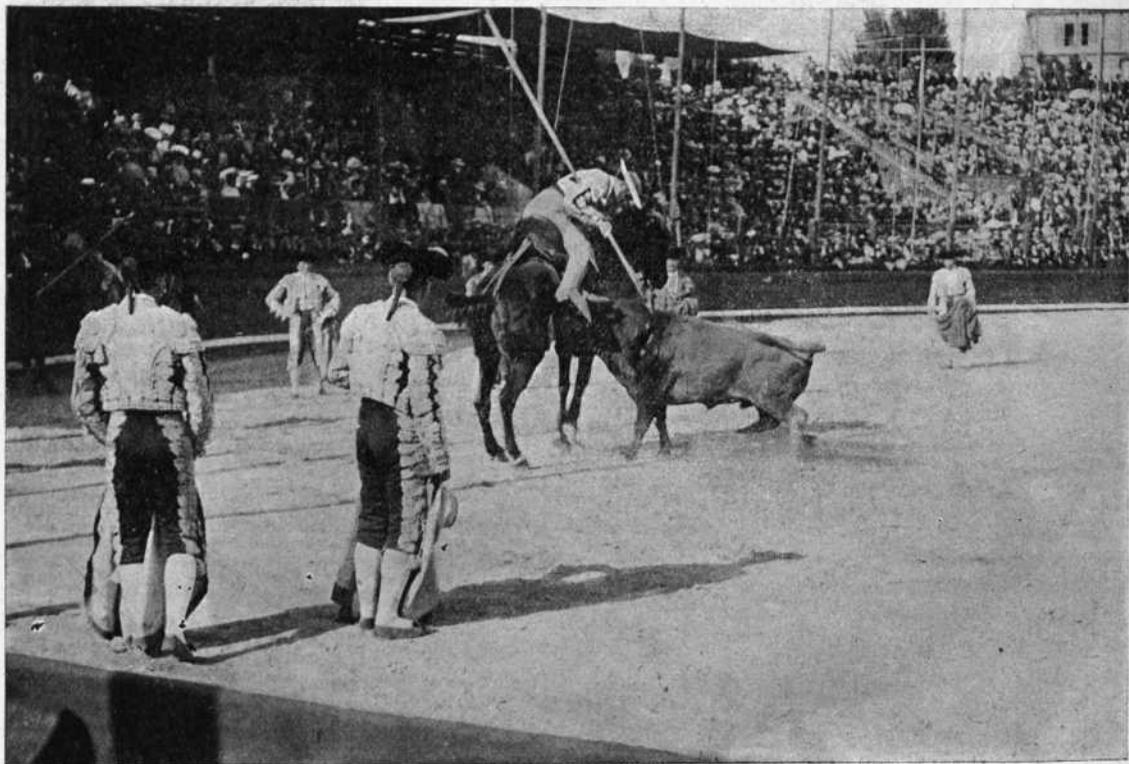
No desterró con el estoque los defectos de paso atrás y cuarteo; pero como compensación entró con fe, aunque largo, y por dos veces se mojó los dedos, acostándose en la cuna.

Despenó al segundo de una tendida hasta la bola, al cuarto de una entera caída y al sexto de una caída con tendencias y otra hasta los gavilanes tendida; intentó el descabello y atronó al segundo golpe.

En quites compartió los aplausos con *Bombita chico* y con él toreó al alimón al sexto toro.

Ambos diestros parearon al mismo con un par desigual al cuarteo cada uno.

Los picadores.—Usaron puyas de reglamento y picaron menos mal que otras veces, pero siempre con el feo vicio de entregar los caballos.



UNA VAMA DE MORENO EN EL QUINTO TORO

Los banderilleros.—Nunca he visto tercios de banderillas tan largos y bostezables como el de autos. ¡No se pierda aprovechar ni aun á la media vuelta!

En la brega Antolín y *Barquero*, que ayudaron poderosamente á su matador; este último se permitió tal cual recorte, por lo que fué silbado y amonestado por la presidencia.

El Sr. Batalla muy bien, salvo un pequeño error en el quinto.

Los servicios muy bien. ¡Bravo, Sr. Reure!



El domingo siguiente se verificó una corrida barata, en la que actuaron el matador *Guerrero* y el novillero *Suarito*, toreando sin muerte cuatro toros de la ganadería francesa del Sr. Blanc.

Suarito se llevó todo el peso de la corrida, señalándose Guerrero por una apatía colosal; se limitó á matar al quinto, un novillo de Carriquiri, que figuraba de reserva en la corrida anterior, de un pinchazo y una hasta lo encarnado entrando superiormente, pero casi sin preparación de muleta.

El de Carriquiri fué bravito, admitiendo seis puyazos y matando un caballo.

(ISS. DE JOUVIN)

CASTOREÑO.





stafeta taurina



Zaragoza.—4 de Junio. — Como última de la presente temporada, según dijo la prensa local, organizó para hoy la empresa Mazariegos esta novillada, de alicientes bien escasos por cierto.

Los cuatro bichos de Carriquiri lidiados anduvieron de presencia algo mejor que sus hermanos de la corrida anterior; pero no así de bravura, pues hubo dos regulares y nobles en todo (primero y cuarto) y dos blandos y topones (segundo y tercero). Entre todos aguantaron 23 varas, por 12 vuelcos y cinco puros para el arrastre.

Segurita, que era el primer matador de esta tarde, quedó regularmente con la muleta en sus dos enemigos, y se deshizo del primero mediante una estocada algo pasada, sin meterse gran cosa, y del tercero de un pinchazo en hueso y media tendida, entrando regularmente. Oyó palmas en ambos.

Con el percal estuvo movidito, y embarullado casi siempre, y dirigiendo el cotarro resultó nulo por completo.

Calerito (el otro matador) tuvo una de esas tardes con vistas al fracaso.

Sus dos faenas de muleta no nos gustaron nada, pues fueron ineficaces y poco confiadas, y con el capote tampoco logró convencernos.

Para acabar con su primer bicho necesitó emplear el paisano una baja y atravesada y una pescucera, y tumbó al cuarto con un bajonazo mayúsculo, echándose fuera.

Ambos espadas banderillaron á los dos últimos bichos, distinguiéndose Calero en un buen par, cambiando, y otro al cuarteo.

De los de á caballo, **Decidido**. En palos, **Chito** y **Escalá**. Bregando, el citado **Laborda**.

Y no pasó más en la última de la primera temporada.—**SOTILLO**.

Tortosa.—4 de Junio.—Con cuatro becerros creditos de este país nos largaron una novillada, que resultó floja y latosa. Los bichos fueron todos huídos y se defendían á última hora.

Gabardito despachó á su primero de media estocada algo delantera, un pinchazo y una entera y tendida. A su segundo, después de una regular faena de trapo rojo, acabó con el animal de dos pinchazos y una estocada. Se lució este muchacho con el capote y en un par de pendientes desigual que clavó imitando el quiebro.

Joyerito, con la mar de pura, pasó sin arte, pero con mucho baile, á su primero, y desde la Manchuria se tira con seis pinchazos malos, saliendo siempre desarmado y por pies. Fuena un aviso. Cuatro pinchazos más con notable azaramiento y desarme, y por casualidad acierta con un estoconazo que tumba al bruto. Y este cura respira. Trastea á su segundo con azaramiento y mediando una polka japonesa, para endilgarle dos pinchazos malos y un sabazo; ¡pero qué sablazo, Dios santo! No sé cómo, pero el animal se acostó para siempre.—**MAOLIVO**.

Bilbao.—11 Junio.—Con motivo de haber llegado de América, donde (á decir del cable) ha realizado una excelente campaña de matador nuestro paisano José Mañagorri, organizó una novillada en ésta, con cuatro pavos salamanquinos de Clairac, en la que el citado diestro y Antolín Arenzana, **Recajo**, encargáranse de ayudarles á bien morir.

Hé aquí un extracto de lo sucedido, pues no merece la pena detallar esta novillada.

Los toros.—Los bichos lidiados, tres de ellos fueron descomunales y con exagerado armamento, y el otro, algo más chico que sus hermanitos. En general acudieron bien, pero como la lidia fué casi una capea, de ahí que los bichos se hicieran recelosillos y buscasen algo. El que salió en segundo lugar se traía un ojo de menos, y, por lo tanto, se disparaba tras las talegas peonileras por ver si allí lo hallaba; pero ¡magras! me río yo del automóvil y sus similares, ante los pies de nuestros peones.

El tuerto averió á **Recajo** con una contusión leve en la frente y un pisazo, como dicen en Zaragoza, en la espalda, y volteó á los banderilleros **Cádiz** y **Cabellito** sin consecuencias. Vamos con la labor de los espadas.

Recajo.—A su primero le sacude de cerca y con valentía varios zorrazos entre graves y continuas cotadas (el público en un hilo). Aprovecha yéndose algo, por mor del velamen, deja la herramienta tendida y baja. (Palmas porque el bicho se las traía.)

Trastea al tercero como puede y sabe, para dispararse con fe y, entregándose, meter hasta la bola una superior, saliendo el diestro hecho un carrete y sin flámula. El bicho polvo. (*Ovación y oreja*.)

Dirigiendo la lidia nulo; á su primero lo veroniquéó con más agallas que el caballo de Santiago, trabajando con voluntad toda la tarde.

Muñagorri.—Como en una corrida sólo no puede juzgársele á un diestro todas sus habilidades, me limito á decir por hoy lo siguiente:

José Muñagorri ha vuelto más torero que antes; el capote lo maneja mejor, sabe colocarse aceptablemente; banderilleando por hoy no digo nada; con la muleta por ahora nulo, y en la hora suprema se decide más. Basta por hoy, y comienzo á reseñar sus faenas. Véase la muestra.

A su primero, el del ojo sucio, lo trapea sistema motor y al galope dispara una baja; más trapeo y una arriba, delanterilla y perpendicular tirándose mejor, y un intento. (*Palmas.*)

En su segundo, el más suave de todos, después de clavarle sólo un rehilete, lo trapea sistema exprés y entierra el asador delantero y algo tendido, tirando á asegurar. (*Palmas.*)

En lo demás, con muchos deseos de agradar.

El personal subalterno, desgraciado; también hay que tener en cuenta la clase de ganado que se lidio. Demostrando deseos y algún que otro par, sólo citaremos á *Cabellito* y *Mundito*, los demás me agradecerán me calle. ¡Ah! picando *Aventurero* y *Pisones*, y... nadie más.—P. F. L. K.

Palencia.—El día 11 del actual se verificó en esta plaza una corrida de toros, estando encargados de la lidia los diestros *Saleri* y *Mazzantinito*.

Los bichos lidiados no demostraron bravura, ni poder, ni codicia, ni... nada. Llegaron inciertos y recelosos al trance final.

Saleri en su primero estuvo desconfiado y soso con la muleta. Con el pincho mojó dos veces, entrando fuera de cacho y remató de una estocada bajísima (El concilio le obsequió con pitos abundantísimos)

En el segundo estuvo asaz vulgarote con la flámula, coronando su deficiente faena con una estocada perpendicular, cuarteando y sin llegar. (Repetición del obsequio anterior.)

En el quinto, el madrileño mayor hizo gala de un miedo de órdago, atizo unos cuantos pinchazos á paso de banderillas y el bicho murió de asco. (Repítense las manifestaciones de desagrado.)

¿Y ustedes creen que estuvo *Mazzantinito* mejor que *Saleri*?

Pues no, señores, no lo piensen.

El chico de las de Alarcón acabó con la vida de su primero de una estocada muy contraria y casi en el chaleco, previa una faena de bailarín y... tal.

En su segundo perdió la cuenta de los pinchazos que sirvieron de prólogo á una repugnante estocada travessada.

En el que cerró plaza enfrió dos desarmes *Mazzantinito*, se dejó torear por el bruto, bailó exageradamente á una distancia que ¡ya, ya! y le propinó una estocada muy contraria.

Ambos espadas banderillearon con escaso lucimiento.

Banderilleando, todos medianos, y picando sólo *Badila* y el *Cid*.

La entrada bastante menos de la mitad de la plaza.—MARIANO PRARRNIO.

Huelva.—Ya era hora, y con sobrados motivos, que la primera autoridad civil tomara parte en el asunto y prohibiese de una vez para siempre los bochornosos espectáculos que en desdoro de nuestra gran fiesta nacional se venía repitiendo los domingos en nuestra plaza de toros.

Ya era hora también que el público, cansado de la explotación que venía siendo objeto por parte de cuatro mangoneadores, protestara, decidiéndose terminantemente á que esto terminara de una vez.

Lo acaecido el domingo último en nuestro circo taurino es bochornoso y antihumano, á más de otros calificativos que para estos contratistas, ó lo que sean, se reserva la afición.

¡Y pensar que haya habido periódicos locales que, no sé por qué, hayan venido llenando columnas y más columnas en detallar y formar juicios de estos bochornosos espectáculos taurino-cómicos!

Muy bien, Sr. Gobernador, si es cierta su decisión. Los verdaderos aficionados de Huelva se lo agradecerán, pues aunque tarde (nunca es tarde cuando de hacer un bien se trata), habéis evitado con su mandato tres delitos que la ley castiga: el engaño, inducir á una desgracia á cuatro infelices, y el desorden público. Esta es la pública opinión de la verdadera afición onubense.

—Dícese que para borrar el mal efecto que ha venido produciendo estos espectáculos *taurino cómico-mamarrachistas*, se piensa organizar una novillada, en la que tomarán parte novilleros de sentada reputación. ¿Será verdad?—JULIO.

CAMILO VILLARÓ

Librero. Establecido en 1890.

Plaza Independencia, esquina Buen Orden.

BUENOS AIRES (R. A.)

Corresponsal de varios periódicos.

Venta por mayor de revistas.

Acepta representaciones serias.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3. partes postal 19 bis
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de ABEQUIPA, Mercaderes, 72.
Agente exclusivo en Lisboa: Sra Viuda de Nery, Rua do Principe, 122. Tabacqueria

No se devuelven los originales que se reciban, ni se cobra cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.